

RespiroCreativo

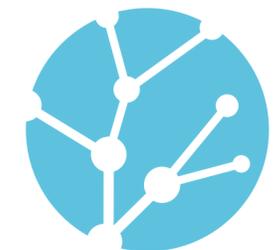
DESDE LA VENTANA

Memorias de abuelxs latinoamericanxs.

Equipo
2106

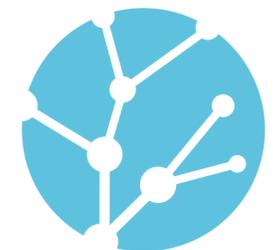
Alexandra Rodríguez Puentes
Amarilda Luque
Juan David Méndez
Leonardo Ortiz
Luis Felipe Ponce
Rafael prieto
Sebastian David López

EL PROBLEMA



RespiroCreativo

La pandemia en el mundo nos ha puesto en jaque. Nadie parece estar preparado, y en tan poco tiempo, se ha llevado a los que más tiempo tenían viviendo en nuestra **región latinoamericana: nuestrxs abuelxs**, lxs viejixs de la esquina, el señor de la panadería o ese vecino que nos conoce desde chiquitxs. Mientras nos separamos para volver a estar juntxs, ya hay abuelxs que no vamos a volver a ver más. Estamos perdiendo **memorias** valiosas de gente que vivió y no alcanzó a contarlas, no existe aún ningún espacio para **preservar** todo lo que tienen por decir o enseñar.



RespiroCreativo

EL RETO



RespiroCreativo

¿Se pueden preservar las **memorias** de nuestrxs **adultxs mayores** que aún no están registradas ni al alcance de todxs en el **ecosistema digital**, en los **países latinoamericanos** (33 países) en el periodo de control y recuperación de la coyuntura mundial sanitaria COVID-19 (2020-2022)?



RespiroCreativo

STORYTELLING



RespiroCreativo

Ha pasado mucha agua bajo el puente y ahora deseo compartir algunos secretos de mi vida, Efrain es el abuelito que vive en el piso de abajo de la casa de la esquina que estaba cerca al parque donde yo jugaba de chico, debe tener ahora ya casi tanti ochenta años ¡creo! A veces me falla la memoria y olvido que fue el mejor amigo que tuve en la cuadra, decía que venía de un lugar mágico de latinoamerica o algo así, un pueblito humilde que no tenía color, ni bandera, Recuerdo que nos juntábamos y golpeábamos en las casas de Emilia, Carmen y otros para que salieran a jugar al escondite con nosotros. Ahora algunos ya no están, se fueron, lejos de la cuadra, del barrio, unos emigraron como aves, se fueron hacia el sur y otros al norte y otros se fueron tan lejos que se volvieron ángeles, a veces creo que cuando el viento silba, ellos vienen a visitarnos. Historias de viejo, ¡usted sabe! No me lo va creer pero en el cuerpo nosotros los viejos llevamos tradiciones y memorias que toditas juntas son un banco de tesoros escondidos en el mundo. Son partes de las semillas de nuestras generaciones.



Ahora nosotros miramos desde la ventana y nos escondemos en casa para que los miedos que andan allá no nos lleven. Miro a algunos que pasan y la mayoría son chicos y pasan con su boca cubierta y silenciada, usan tapabocas y mantienen la distancia. Yo me pregunto quiénes son y quiénes serán sus abuelos y quiénes habrán sido los padres de sus abuelos, y pienso si heredan alguna foto especial o quizás la receta de una sopa casera, una canción que ya no se escucha o la primera carta que les escribieron o algo que los conecte a ellos, algo que enlace las memorias de esos que se fueron algún día y no se despidieron. Yo solo lo pienso.

Marquitos, el hijo de la vecina que juega con el hijo de María, mi hija, el otro día me dijo “desearía que te recuerden en estos tiempos oscuros”. Me compartió que quería recetar y documentar las memorias de los viejitos para ponerlas en un gran formato de libro, como esos que se usan para las fotos y las recetas de cocina, solo que este ahora tendría una gran particularidad. Estaría siempre en un mismo lugar, pero podría llegar a muchas más personas por la internet. Estarían a salvo historias como la mía, la de Efraín, la de Emilia, y la de otros, que tienen el mapa de la comunidad latinoamericana tatuadito en todas sus arrugas, en forma de historia.